

QUESTION OBRERA

Los accidentes del trabajo

En pocos días se han registrado varios accidentes del trabajo, gravísimos y desgraciados, en esta corte. Con harta frecuencia ocurren, sin que un buen sentido previsor y un celo intrínseco les haya buscado remedio. Unas veces porque al trabajo del obrero no se le dan las garantías necesarias, otras porque la familiaridad con el peligro lleva a los trabajadores a las mayores imprudencias, es lo cierto que casi a diario se registran desgracias, muchas veces de horribles consecuencias.

No sabemos a quiénes corresponden, en justicia, las responsabilidades de estos accidentes. Como no es cosa de enjuiciar criminalmente por nuestra cuenta, para imponer castigos y condenar a indemnizaciones civiles, queremos, sin embargo, tratar la cuestión bajo su carácter social y decir unas cuantas cosas pertinentes al caso.

Cuando surge una catástrofe espantosa como la del cuarto Depósito y como otras muchas, en que los obreros perecen en crecido número llevando la desolación y con ella el hambre a sus hogares pobres y una sensación de espanto trágico a todas partes, conmoviendo, por el horror, hasta a los más indiferentes, solamente en esas ocasiones, bajo la presión de las dolorosas circunstancias, la opinión se fija en las malas condiciones del trabajo y en las pocas garantías que ofrecen las obras a la seguridad de los obreros.

Mas, si los hechos son aislados, nadie se cura de horrorizarse y mucho menos se interesa por los riesgos que eviten y esas muertes cesen por completo. Cae un albañil desplomado, porque el andamio no estaba en condiciones o porque las paredes se han construido sin la debida solidez y resistencia, y, a pesar de tan trágica lección, no se ejerce la obligada vigilancia, inspeccionando las obras en construcción, a fin de que todo abuso, que en estos casos resulta verdaderamente criminal, se empuje por lo pronto sin perjuicio de castigarlo con mano dura.

Nunca los rigores, en punto a este particular, se pueden tomar por extremados. Es lo más elemental la previsión. Y es precisamente lo que nos falta. Se pagan las pensiones obligadas a las resultas de cualquier accidente del trabajo, con lo que tranquiliza la conciencia del patrono y por satisfecha se da la familia del obrero. A veces, si el hecho resulta escandaloso, las autoridades intervienen, instruyen procesos, hablan de exigir estrechas responsabilidades, y a la postre resulta que, vueltas las aguas alborotadas a la paz corriente todo se olvida, y sobre los mejores propósitos y las más irritadas cóleras del día anterior se echan montones de tierra.

¿No obligan las leyes? ¿Para qué se han escrito en todas partes Ordenanzas municipales?

Si se cumplen, si se exigen en fábricas, talleres y obras en construcción, mediante un informe técnico respecto a los planos y una inspección del personal idóneo las garantías necesarias, ¿cómo ocurren accidentes con tan dolorosa frecuencia?

Porque, es lo cierto, al ocurrir, siempre se alzan voces de protesta. Se claman contra ciertas negligencias y se denuncian abusos. Entonces se hacen públicas muchas cosas que no ignoraban los interesados, pero que no publicaron a su debido tiempo.

Las culpas hay que repartirlas por igual. A todos corresponden: pero atañen más a los obligados a intervenir en estas cuestiones del trabajo. Unos por deber y otros por necesidad, son ellos los que, precisamente, deben evitar accidentes y desgracias.

Es cosa de ir pensando en poner con urgencia remedio al mal. No vale lamentarse con voces estériles, sino atajar daños ciertos con actos eficaces.

No estaría mal que se encargase a los arquitectos un gran celo y se les exigiese responsabilidad. Aún mejor que este prudente mandato, que es de ley, se autorizara a las Sociedades obreras indicadas, como acontece en algunos países, para que designaran una inspección obrera encargada de vigilar las obras en construcción, la higiene de los talleres, cuanto significase garantía para la salud y vida de los trabajadores.

Realmente interesados, como es de presumir, en la defensa de sus compañeros, es seguro que pondrían celo en la inspección, denunciando todos los abusos que observaran, y así impedirían, evitándolos a tiempo, estos frecuentes y desgraciados sucesos que tan a menudo lamentamos. No admite demoras la resolución de esta cuestión importantísima. Hay que afrontarla con buena disposición de ánimo. Aconsejan la urgencia motivos de razón y de corazón.

Porque es triste cosa legislar inútilmente y ver que las leyes son letra muerta, por punible abandono de todos.

No basta a conjurar los daños, evitando la repetición a diario de desgracias, una mayor actividad de las autoridades, unas ordenando inspecciones a la ligera, otras instruyendo sumarios que al fin no aportan responsabilidades. Es preciso una acción directa, una intervención legal de los obreros.

Sólo así se pondrá término a este lamentar cotidiano con que desahogamos la pena que nos producen aislados accidentes, o el horror que despertaron memorables catástrofes, que pueden, en cualquier momento, volver a repetirse en todo su estruendo trágico.

LOS AGRICULTORES DE VALLADOLID

Disgusto en los agricultores. Suspensión de una inauguración. Mensaje del Ayuntamiento.

Valladolid 7 (9.30 m.).—Los agricultores de la provincia se hallan disgustadísimos por

circular el rumor de que no se inaugurará la Granja Agrícola el día señalado, viéndose privados los obreros alumnos de esta enseñanza tan útil. Además la Diputación de Soria prometió enviar obreros de dicha provincia.

La causa de esta suspensión dicese que la motiva, no el incumplimiento del personal técnico encargado del Instituto, sino rivalidades de personas extrañas, que envían constantemente amenazas al director general para que no se vean satisfechos los justísimos deseos de la población.

Probablemente el Ayuntamiento vallisoletano elevará al rey un Mensaje pidiéndole, como asistente que fué a la colocación de la primera piedra del Centro agrícola, que se interese por que la inauguración se realice el día 2 de Octubre, como estaba anunciado en el programa de festejos, evitando así los grandes perjuicios que originaría a la provincia y a la sufrida clase agricultora. —Gutiérrez.

NOTAS

Graves noticias llegan de Murcia dando cuenta de tormentas e inundaciones, los ríos se han desbordado y los perjuicios sufridos por la agricultura son enormes. El Reguérón—canal de desagüe del pantano de Lorca—se ha roto por varios sitios, y las aguas tumultuosas se han extendido por la vega leraz, arrasándolo todo...

Nosotros recordamos que esos desbordamientos, esas inundaciones se repiten periódicamente, con mayor o menor intensidad, según la tengan los temporales; y nos extraña la repetición periódica y fija, porque el Estado lleva gastado allí, en un plan, largo y complejo, de obras contra las inundaciones, muchos, muchísimos miles de duros.

¿Es que el plan es malo o es que las obras no sirven para nada? Sería caso de enterarse.

Los obreros panaderos comienzan otra vez a protestar en vista de que los patronos no cumplen, contra lo ofrecido, la ley del descanso. Tenemos mucho que decir a esta cuestión, como de tantas otras, no se preocupan las autoridades hasta que tome caracteres de conflicto.

No nos inspiran grandes simpatías los obreros ni los patronos panaderos; entre unos y otros los panderos siguen faltos de peso de una manera descarada.

Los tenientes de alcalde, los pobrecitos, no se enteran más que una vez al trimestre. En total, diez o quince pesetas de multa, y continúan el fraude.

No había hablado de tahonas reguladoras el Sr. Aguilera...

Bejar, población de gran importancia industrial en otros tiempos, reducida a unos 3.600 habitantes los 20.000 que tuvo, se dispone a emigrar a Sud-América; a emigrar en masa, viejos y jóvenes, autoridades y ciudadanos, con los ajueres de la vida casera y de la industria y agricultura.

El terrible éxodo español continúa. Y los tenientes de alcalde de Bejar el esplendor perdido y evitar la emigración de esas ciudades, habla de la virtualidad de los tratados comerciales.

Si no ha de echarse mano a otro remedio, harán bien los bejaranos en emigrar con toda prisa.

Madrid se higieniza; Madrid se transforma; la urbe va a cambiar de aspecto. Ha comenzado el derribo de tres casas, tres de las 30.000 que tienen pésimas condiciones de estabilidad y salubridad. Ignoramos quiénes sean los propietarios de esas tres edificaciones; empero apostataríamos que no tienen amigos de pro ni influencias valiosas.

En cambio, los avisperos con nombres de casas que están mandados derribar en las Cuatro Calles siguen allí firmes y derechos.

La autoridad militar en Alicante ha decretado la prisión del periodista Sr. Orozco, batido con el teniente Sr. Pérez Gorbey, hiriendo a éste de un balazo.

Nos extraña un poco la resolución de prender al distinguido compañero; probablemente se tratará de un error telegráfico en que han incurrido los correspondientes, pues nos parece recordar que, cuando el marqués de Pickman murió en duelo, atravesado de un balazo, nadie pensó en prender al matador.

DESDE BERRIA

ROBO EN UNA IGLESIA

Rumor infundado. — Berria 6. Antonio Ruiz Martín, natural de la Arquera (Álava), encontrándose desde temprano en la iglesia parroquial de esta ciudad, decidió ocultarse detrás de una columna hasta que, abandonado por los fieles lugar tan sagrado, pudiese llevar a efecto sus malos propósitos.

Cerradas las puertas del templo empezó las operaciones de robo, y con la zozobra natural precedida a la fractura y rompimiento de cuantos cajillos contenían dinero. Cuando se disponía a la fuga fué sorprendido por un monaguillo, el que avisó a un sacerdote, acudiendo éste con otros individuos, cogiéndolo y entregándolo a las autoridades correspondientes.

Ocurrido lo que precede, empezó a circular con insistencia el rumor de que había muerto el autor del robo mencionado víctima de una enorme paliza dada por la Guardia civil. Divulgada esta noticia dió ocasión a que acudiesen multitud de personas a la puerta del correccional en son de protesta e indignación.

Poco tardó en trasladarse a dicho sitio, y con amabilidad, que agradece en el señor jefe de este establecimiento penitenciario, el que puso a mi disposición el preso en cuestión, pude apreciar ser falso cuanto a la Guardia civil se le imputaba, pues ni el más pequeño rastro existía en el cuerpo de aquel desgraciado que denotase lo que de público se dijo. —J. Salmerón.

EN SEGOVIA

Prácticas de tiro

Segovia 6. En el día de ayer se han dado en esta ciudad por terminadas las prácticas de tiro que la Escuela Central venía realizando con artillería de sitio.

Mañana se trasladará todo el personal de dicha Escuela a San Ildefonso con objeto de dar principio en aquellos montes a los ejercicios de montaña, con los cuales se dará por terminado el actual curso de tiro.

Las primeras prácticas de artillería de montaña se realizarán en el sitio denominado Gamones. —Moreno.

Baile en el Casino Militar. — Segovia 7. En honor de los jefes y oficiales que asisten al curso de tiro, y como despedida, puesto que hoy salen para La Granja, ha organizado el Casino Militar de esta capital un gran baile, que se ha celebrado anoche.

El amplio salón del Casino se vio desde las diez de la noche brillantísimo, siendo en algunos momentos casi imposible bailar, pues tanta era la concurrencia.

La fiesta, en la que ha reinado gran alegría, se prolongó hasta entrada la madrugada. —Moreno.

INFORMACIONES ESPECIALES

Las afueras de Madrid



Casas del Cabrero

El próximo derribo del malogrado barrio de las Injurias, como decían los vecinos en el comunicado que publicó DIARIO UNIVERSAL, ha hecho que periodistas y fotógrafos visiten toda la zona del puente de Toledo, deseando contar al público detalladamente lo que constituyen las afueras de Madrid.

Al leer estas cuartillas podrá creer alguien que hay algo de exageración; pero aseguro desde luego que no solamente es verídica toda esta relación, sino que podría hablarse muchas veces, no haciéndolo así por respeto a los lectores.

El barrio de las Injurias, con considerar todo el mundo tan necesaria su desaparición, no es el único acreedor a tal medida; muy próximo a él existen otros dos en los cuales la autoridad municipal no ha reparado y que son dignos desde luego a que la piqueta de los bomberos intervenga.

Casa Blanca

Al salir de las Peñuelas, siguiendo la línea del ferrocarril de circunvalación, por unos cuantos metros se llega al llamado barrio de Casa Blanca. En una explanada, le digo en más de una ocasión del tiro entre la Guardia civil y la gente maleante, un farol con luz de petróleo, sostenido por un tocso madero, sirve como especie de faro para que los vecinos no se extríen antes de entrar en la calle Real, única vía de la barriada.

El terreno está escrito en gruesos caracteres negros, manuscrito, y los demás callejones, todos sin salida y de unos dos metros de anchura, carecen de nombre.

Al terminar la calle Real, una plazuela amplia sirve como desahogo a los vecinos y suelen reunirse algunas tardes a disfrutar el poco aire que circula en esta época.

La mayoría de las viviendas, por no decir todas, son verdaderamente inundadas, sin más ventilación que la puerta. Cada vivienda tiene un par de habitaciones, y en espacio reducidísimo viven tres o cuatro personas, solas, andrajosas y que además son enemigas irreconciliables del agua, a la que consideran fundamentalmente como un líquido insipido, que algunas veces se bebe.

Durante el día, y como las casas quedan más bajas que el terreno de los paseos de los alrededores, el calor es asfixiante. En las paredes de las casas improvisan los vecinos toldos, formados con retazos de arpillera, mantones y toda clase de trapos, en el más lamentable estado de conservación, por supuesto.

Curiosidades del barrio

Poco encierra que merezca ser consignado. Hay, sin embargo, uno de que puede enterarse y que merece ser referido.

En uno de los callejones sin salida de la barriada vive un anciano de larga barba



Un grupo de indígenas de Casa Blanca

gris, casi blanca, y cabellos enredados, que según me contaron, era un periodista jubilado. Quiero suponer que no me engañasen al referírmelo.

Lo que si puedo asegurar es que una de las vecinas que he visitado el barrio, le encontré leyendo en alta voz a varios amigos de la barriada el Don Álvaro o la fuerza del sino, haciendo las indicaciones necesarias para mayor inteligencia de los oyentes.

Me aseguraron que este ex periodista tenía dos mujeres, 6 hijos de ambas. Vive con una, y cuando no hay pan para el día, los envía a comer a casa de la otra mujer, que muy gustosa obsequia a su rival y a los hijos de su marido. Ni un mal gesto ni una discusión. Anto todo, filosofa.

A este barrio fueron a parar también las alhajas y objetos robados no hace mucho tiempo en la plaza Mayor de Madrid. Los refojes se los jugaron al Cané los ladrones en el barrio de las Injurias, y el resto del robo se vendió en 25 duros en una taberna de Casa Blanca.

La policía tuvo noticia de todos estos hechos, pero no se pudieron probar.

La Casa del Cabrero

Después de la visita a Casa Blanca, de donde se sale muy mal impresionado por la miseria de los habitantes y lo inhumano de las

habitaciones, se llega al paseo de las Yesorias, y aunque en esta época el calor aprieta como un dolor, la temperatura es más soportable y al andar unos cien metros se distingue, también en una hondonada, la Casa del Cabrero, otra barriada expuesta a dar el pego.

Sin duda los dueños o administradores de aquellas fincas, temiendo que las casas corriesen igual suerte que las de las Injurias, han blanqueado la fachada, resultando con buena apariencia el barrio desde esa distancia.

El curioso se dirige al barrio bien impresionado. Cree ha descubierto una perla en



Una calle de las Casas del Cabrero

medio de un barrizal; pero su desencanto es mayor cuando penetra por las tortuosas calles de la barriada.

Las viviendas son de tan pésimas condiciones como las de Casa Blanca; los vecinos viven allí de milagro entre aquella inmundicia. Los cuartos sin ventilación y un enjambre de perros que ladran, muerden, o, por lo menos, molestan a los intrusos. Los chicos, a pesar de limpiar con todo el que se atreve a pasar sus fronteras, y gracias a la presencia del cabo Cobos, que tiene la amabilidad de acompañarnos en la excursión, el periodista puede recorrer aquello con tranquilidad y el fotógrafo impresionar algunas placas.

¿De qué vive la gente de este barrio? Es muy difícil encontrarlo, lo mismo en la Casa del Cabrero que en Casa Blanca y en las Injurias gentes que tengan algún oficio productivo.

Viven la mayoría de recoger coque, otros venden verduras por las mañanas y algunos que otra han buscado refugio en estos barrios gentes que tenían que temer a la justicia.

Salimos de este barrio y nos dirigimos de nuevo a las Injurias.

Las Injurias

Al bajar por las escaleras que con su correspondiente barandilla de madera conducen al famoso barrio, se me acerca un golfeto y dice:

—¿Aquí está ese que escribe en los papeles que usted me dio?

Yo continúo impertérrito mi camino, mientras mi compañero obtiene algunas fotografías; recorro de nuevo aquellos parajes, tomo un refresco en el ventorrillo de Mariano Ruiz, una de las pocas casas del barrio digna de no ser derribada, y visito también la casa del alcalde de barrio del Gasómetro, con su jardín y amplias dependencias, y que es además administrador de la mayoría de las viviendas.

Según él, la gente que vive allí es buena gente, pagan los alquileres por semanas y se lamentan tan sólo porque no han de poder mudarse por falta de recursos.

Lo que hay en el barrio es mucha hambre! Paso usted—me dice una mujer que por todo equipo lleva una falda de percal y una blusa, sin más ropa interior.

Me enseña su hogar, dos habitaciones, dos silas, una mesa y algunos cacharros de cocina. El calor no me permite permanecer mucho tiempo allí, y al salir de nuevo al paseo de las Yesorias digo a mi compañero que dice:

—Lo han degollado, y estará enterrado ya; aquí no se degüella a nadie!

—Ha sido una broma.

Otra mujer se nos acerca y dice: —Esa tía borracha no me deja entrar en casa, y voy a coger un cuchillo y se lo voy a meter por un costado. ¡Ja, ja, ja!

—¡Vamos, que ya basta!

Sin embargo, mi curiosidad por presenciar aquello de noche me hace volver. ¿Qué espectáculo!

Hombres, mujeres y niños, sin más traje que el que les dio la Naturaleza, en montón, duermen al aire libre.

Alguno que otro se despierta, volviendo a echarse de nuevo al reconocer la calidad de los visitantes.

No hace mucho, la gente de este barrio compuso unos tangos alusivos al gobernador y al alcalde, y por las noches bailaban y cantaban, poniendo como chupa de dómine a nuestras autoridades.

El cabo Cobos, el guardia Córrea y el compañero de éste consiguieron hacerlos callar, y menos mal que han conseguido hacerse respetar.

En este barrio ha dormido algunas noches el conocido por Las Yesorias y algún otro ladrón, asegurándose que ahora todos los vecinos son gente honrada...

Para concluir

Me dicen que estos terrenos, poniéndolos al nivel del paseo de las Yesorias, servirían para construir en ellos el mercado de ganados y el nuevo matadero de vacas.

Si es cierto, las autoridades merecen plácemes, siempre que no se olviden de que muy próximos a las Injurias existen otros dos barrios que merecen ser destruidos.

Manuel María Rolo.

EL "REINA REGENTE"

Súplica al rey. Exposición de los obreros

Ferrol 7 (9 m.).—Ha sido muy aplaudida por el vecindario la sentidísima súplica que el periódico El Correo Gallego ha dirigido al rey, encareciéndole venga a la botadura del crucero Reina Regente, con objeto de dar mayor esplendor y lucimiento a este acto marítimo.

Dice el periódico que la súplica la hace respondiendo a los unánimes sentimientos del Ferrol, que desea vitorear a su rey, reconociendo patriota.

Recordémos que el nuevo crucero lleva el nombre del cargo elevadísimo que ejerció la reina madre.

Los obreros del Arsenal elevarán una exposición haciendo igual súplica. —Noisido.

PASAJERAS...

El glorioso D. José

Si hombre alguno merece la moderna pleitesía que se llama admiración, ese hombre es Echegaray. Su talento es enorme. Espiga en el campo de lo absurdo, y durante largos años nos presenta una galería de locos y tontos, sin que el público le vuelva la espalda ni se pare a observar que éstos son hermanos del primer loco y del primer tonto a que dió vida el gran dramaturgo. Evita cuidadosamente la realidad, y ninguno se llama a engaño.

Envenena el buen gusto, crea una atmósfera malsana de brutalidad y de oscuridad, y se desahoga flores a su paso. Arma en los escenarios castillos de fuegos artificiales en los que las frases chispean, relampaguean, silban como cohetes, retumban a modo de petardos, y nadie ve la endeble armazón de cañas que sostiene la brilladora fábrica. Desvía nuestro teatro de los senderos del sentido común por donde va el artista del brazo con la verdad, y se lo proclama gloria inmarcesible de la escena patria. ¿Qué enorme talento se requiere para hacer daño! Nada más difícil que ser malhechor en arte; Echegaray ha sabido serlo años y años sin verse resentido; admírennos su inteligencia.

Sin embargo, hoy es forzoso enojarse con el gran falsificador de la realidad. D. José, harto de sangre, emigra con armas y bagajes al fértil país de los cómicos. Echegaray se muda a Lara. Protestamos con cierta melancolía. El hombre insignificante que mejorando los delirios calderonianos, creó entre nosotros un arte completador, como espejismo nacional de las torcidas de toros, no tiene derecho a ir. Para acabar con gloria, debe encubrir como el caballero sin miedo y sin tacha, de frente al enemigo que le acesa implacable; hiriendo sin piedad a sus contrarios que se llaman Vida, Lógica, Sentimiento; ostentando un plácidó desdén hacia lo que no sean instintos de plebe, y siempre hosco, siempre trágico, siempre desdichado. Nada hay más triste que la agonía del viejo león que, ciego, vacilante, rapada la melena, danza al son del pandero por no tener alientos para rugir como en las selvas...

A. V.

LOS BILLETES FALSOS

LA CAMARA DE COMERCIO Y EL BANCO DE ESPAÑA

Una Comisión de la Cámara de Comercio, compuesta de los Sres. Malltrana, Mezquita, Ojeda y Nicot, ha visitado hoy al gobernador y subgobernador del Banco de España, con quienes han celebrado una detenida conferencia a propósito de la falsificación de billetes recientemente descubierta, y que tanto ha alarmado al comercio en general.

El Sr. Malltrana expuso los perjuicios que estas continuas falsificaciones producen en el mercado, por la dificultad material que tiene el público de conocer los billetes falsificados cuando aún desconocen oficialmente las diferencias que los separan de los legítimos, recordando al propio tiempo la conclusión votada en la Asamblea de Cámaras de Comercio celebrada en Barcelona en 1904 de que el Banco de España debe abonar a los particulares el importe de los billetes falsificados que se presenten en sus cajas, por tratarse de una cantidad sin importancia para el establecimiento, mientras que para algunas personas significa el ahorro total, a costa de grandes sacrificios y privaciones conseguidas, y tal vez el honor de una familia.

El señor gobernador, encontrando justificada la conclusión de las Cámaras de Comercio bajo el punto de vista de los intereses mercantiles, no la consideró tanto bajo el de los intereses del Banco, que consideraba amenazados con una resolución oficial en este sentido.

Después de amplias explicaciones entre la representación de ambas entidades, el gobernador del Banco manifestó a los comisionados que ya el Consejo del mismo se había preocupado del actual conflicto, tomando acuerdos en beneficio de los intereses mercantiles, que por el momento no podía revelar, sin perjuicio de lo cual tomaba nota de las aspiraciones de la representación de la Cámara de Comercio, que sometiera a la deliberación del citado Consejo, que indudablemente trataría de armonizar los intereses del primer establecimiento de crédito con los del público en general.

UN BANQUETE

En honor del Sr. Vázquez Zafra. Saludo a López Domínguez

Huelva 7 (10 m.).—En un restaurant de la feria fué obsequiado ayer el senador señor Vázquez Zafra con un espléndido almuerzo por un gran número de amigos políticos de la localidad.

Los comensales fueron 50, contándose entre ellos el vicepresidente de la Diputación, el presidente de la Sociedad Económica, alcaldes, concejales, ex concejales y miembros del Comité liberal que presidió el Sr. Vázquez.

Al terminar acordó enviar un cariñoso y respetuoso saludo al presidente del Consejo de ministros Sr. López Domínguez, reiterándole al mismo tiempo su entera adhesión. —Plata.

Nuestro trabajo

CRONICA

Hace algún tiempo ya, que tengo escrita la siguiente observación profunda, y la guardaba por si algún me pedía algo para un álbum. Como nadie me pide nada para ningún álbum, la publico. Allí va: «La inspiración del escritor dura muy poco. En el primer período de la producción, la labor del artista sólo es sentir y hacer. En el segundo período, que llega pronto y que es definitivo, para siempre, la tarea es más difícil: saber hacer.»

Puede que algún grande filósofo haya dicho ya esto; pero el lector, que sabe que soy poco leído, comprenderá que de ninguna parte lo he copiado.

Pero voy a demostrar mi afirmación: recordadéis aquella frase de Daudet: «¡no es de Daudet!—de que todo joven provinciano que va a París lleva en la imaginación y escribe luego un buen artículo. El hecho es cierto. No he podido comprobarlo en París, mas lo he certificado a orillas del Manzanares. Todo muchacho desconocido que se presenta por primera vez en una redacción madrileña, trae un artículo, un aceptable artículo; y cada vez que un director de periódico se niega a recibir a un escritor recién llegado de provincias, puede afirmar que pierda la ocasión de publicar un bonito trabajo. Esto tiene excepciones; todo tiene excepciones.

No hay sino fijarse en todos esos jóvenes que están en el año primero, en su bachillerato de publicistas. Mirados trabajar en la Biblioteca, o en su casa, o en la redacción de un periódico sin nombres y sin lectores...

Caras nerviosas, caras contradas, caras sombrías, caras radiantes, caras congestionadas, indican un efectivo y hondo trabajo cerebral.

Allí hay la fe, el cariño, la preocupación sincera por la obra.

Fijémonos ahora en una redacción, donde trabajan periodistas y escritores ya hechos. Veréis caras tranquilas, desahogadas, indiferentes. El ceño nada expresivo. La pluma no hace ruido; no rasga el delgado papel. Una interrupción, una pregunta, no irritan ni inquietan al que escribe. La inspiración desciende poetas sobre estas cabezas, que han perdido en luminosas llamaradas cuanto han ganado en saber hacer, en tecnicismo. Escriben lo que quieren, no lo que, como antes, impone voluntariamente, irremisiblemente, un cerebro febril. Se planea el trabajo, se le sujeta, se profetiza, sin equivocación, las cuartillas que ha de tener, y hasta el tiempo que ha de costar.

«Esperate, que me faltan dos cuartillas y acabo en dos minutos», es una frase que hemos oído todos. He visto a Borell escribir páginas admirables mientras sostenía una conversación con seis personas. Esto no lo hace un escritor de veinte años. Y es que en los primeros tiempos de ardores juveniles, de fiebres, de esperanzas, se escribe de aquel modo; luego de éste. Zola, que reglamentaba su trabajo como un oficinista, de fijo que no laboraba de la misma suerte cuando era un desconocido e ignorado escritorito parisiense.

Hay una duda: Qué es mejor para el arte: la labor del que empieza, apasionada, impetuosa, o la de ese otro escritor ya formado, sin grandes fes, con grandes experiencias, sin arrebatos de inspiración, más, con costumbre; gastado, de sentir, inútil ya para sentir, pero dueño en el dominio de lo objetivo, en observación?

Yo creo que al arte conviene la experiencia. Flaubert no hubiera dado Madame Bovary a los veinticinco años.

Mas, ¿y para el propio gusto del artista? Para el artista, ¿qué será mejor? Sin duda que no habrá ni uno solo, que no recuerde con tristeza los gozos puros de sus días de principiante.

¡Oh, aquellos tiempos en que la cuartilla no llevaba únicamente signos gráficos, sino trozos de la propia carne, pedazos de alma exaltada, amor al arte, amor por encima de todos los amores, a la desinteresada producción! La nobleza, el sentimiento, también el placer, están en esos muchachos que aun a costa de su pan, rimen la suma que es preciso para imprimir un periódico o un tomito.

Los que grandes, medianos o pequeños, pasaron de ese noviciado, harán la faena mejor; con algo que hasta quizá produzca más sentimiento, más vigor, más alma; pero sin mucha alma, ni mucho sentimiento en realidad.

Y es que a este tiempo, la inspiración ha sido sustituida por la técnica. Es que han acabado la espontaneidad, el entusiasmo, y ha llegado la época de saber hacer, de la experiencia, en que se puede producir y se produce de arte; pero en donde si no halla el desfallecimiento y la harta, por lo menos no encuentra ninguna pura satisfacción el escritor.

Claudio Frollo.

CUBA

El general Andrade. No quiere la intervención

Nueva York 7 (8 m.).—Un redactor del World ha hablado en la Habana con el general Andrade, ministro del Interior, quien ha declarado que la revolución ha fracasado por completo, y añadió que las cuestiones actuales son puramente cubanas y sólo los cubanos deben arreglarlas. —Harrison.

A negociar la paz

Habana 7 (8.10 m.).—El presidente Estrada Palma ha enviado dos emisarios a los jefes insurrectos para tratar de la paz.

No hay derrota



Los veteranos y los insurrectos. Entre-  
vista infructuosa. Retraso de la paz.

Washington 7. Los delegados del Go-  
bierno, presididos por el general Minoc,  
fueron al campo insurrecto para tratar de  
las condiciones de la suspensión de hostili-  
dades.

Fueron recibidos por el jefe de los libera-  
les el cabecilla Rayas.

La entrevista no tuvo resultado práctico  
alguno.

Según todas las opiniones, la paz se retra-  
sará algo. —Harrison.

Lo que dice Monacal. Actividad de los li-  
berales. Hostilidades suspendidas.

Washington 7. Dicen de la Habana que  
el general Monacal, que es uno de los vetera-  
nos partidarios de la paz, ha declarado pú-  
blicamente que obligará a los insurrectos a  
someterse a las condiciones razonables que  
los veteranos les ofrecen.

Los jefes de los liberales continúan, sin  
embargo, pidiendo más que los moderados  
quieran concederles.

Por lo pronto, las hostilidades se han sus-  
pendido.

Los funcionarios no quieren confesarlo,  
aunque el hecho es cierto.

Los veteranos que vuelven de visitar al  
general Guzmán, en la provincia de Santa  
Clara, anuncian que el jefe de los rebeldes  
ha suspendido también las hostilidades.

No se duda que el cabecilla Guerra se-  
guirá este ejemplo en Pinar del Río. —Har-  
rison.

## Los estrenos

### EN LA ZARZUELA

#### Los mosqueteros

No es cosa de descubrir a estas fechas Los  
mosqueteros grises. Varney hace rato que es-  
ta descubriendo, y pocos saben los amantes de  
la música inspirada y graciosa que no se le  
supieron de memoria hace una porción de  
quienquios.

Pero hay quienes se crean en el caso de re-  
mover obras que hicieron las delicias de va-  
rias generaciones, y animados sin duda del  
mejor deseo y actuando de censores para con  
los gustos modernos, incurren en lo que pu-  
diéramos llamar atavismo de la inconsciencia.  
Y perdonen la frase los dos Antonios a  
quien haga alusión.

Obras como la citada, y en lo que al libro  
se refiere, hay que aceptarlas tal y como vi-  
sionaron al mundo, con sus bellezas y sus can-  
cides, ya que lo esencial en ellas son las si-  
tuaciones musicales. Y si éstas van tan ga-  
llardamente servidas cual lo hizo Varney, po-  
niendo toda su maestría y personalidad, ¿a  
qué ponerle a estas alturas poco menos que  
en el trance de sufrir una vergonzosa re-  
visión reduciendo a un solo acto los tres en que  
lógicamente se desenvolvía la obra?

Claro es que las bellezas de la partitura no  
desaparecen por el hecho de haber metido  
la tijera en el libro; pero, así y todo, y tal  
vez por atropellarse las situaciones, resultan  
tanto monótonas en general, y muy singu-  
larmente en el cuadro primero, donde el  
coro recurre al balletico tres ó cuatro veces,  
con pesados abrumadores.

Hay, además, en Los mosqueteros, unos  
cuantos chistes apropiados para el esca-  
nario del Cómico, y a los cuales, con entera  
justicia, dió lo suyo el público que llenaba la  
sala de la Zarzuela.

De tal modo difieren del lenguaje general  
de la obra, que vienen a resultar así como  
una botanadura de americana pegada a un ca-  
cete.

En cuanto a la partitura, excepto una ro-  
manza que cantó muy bien Lucrécia Arana, y  
que adolece en parte del defecto apuntado al  
libro, mostré al público satisfecho y aplau-  
dió repetidas veces, lo cual para nadie podía  
ser un secreto.

Ello no obstante, y por intemperancias de  
la guardia negra de la casa, empeñada, por  
lo visto, en colocarnos por partida doble to-  
das las bellezas que escribió Varney, hubo  
números en que la concurrencia mostró su  
desagrado en forma tal, que más que de una  
refundición parecía tratarse de algo comple-  
tamente nuevo, entregado por vez primera a  
la sanción del respetable senado.

Realmente se justificaba tal actitud del pú-  
blico, dada la fiebre estrenista que en las al-  
turas querían aparentar, y más de un espec-  
tador enseñaba las uñas para que no triunfa-  
se la obra de Varney.

Por unas y otras razones, no hubiese de-  
jado de tener que en el que por vez primera  
reproducido en la Zarzuela, la comedia, re-  
presentada de aquel primer acto, que repre-  
sentaba La vida es sueño, recibí del público  
un abucheo formidable, y dirigiéndome a su  
cuarto, exclamé con ingenuidad y cierto com-  
pasivo respeto:

—¡Pobre Calderón! ¿Quién se lo había de  
decir!...

M. Portolés.

## DESORDENES EN TOKIO

El precio de los tranvías. Heridos. Coches  
destrozados.

Paris 7. Dicen de Tokio que ayer se  
promovió un fuerte motín por haber aumentado  
el precio de los billetes del tranvía.

De la refriega resultaron heridos grave-  
mente varios empleados y viajeros.

Cinco coches quedaron completamente des-  
trozados. —Mar.

## ECOS DE UNA REGION

El tranvía de la Loma.

Se aproxima la época en que empezará la  
circulación de viajeros y mercancías por el  
tranvía eléctrico, en construcción, de la es-  
tación de Baeza a Ubeda, con ramal del San-  
tuario de la Yedra a Baeza.

Esperase que para Noviembre se podrá  
inaugurar dicha importante vía de comuni-  
cación.

Los postes ya están distribuidos, de trecho  
en trecho, a todo lo largo de la vía.

Las mensuras y cables se están colocando  
con plausibilidad.

La fuerza motriz necesaria para la circula-  
ción de los vehículos ya está disponible, su-  
ministrada desde Racioneros, propiedad del  
señor marqués de la Laguna, que en plazo  
breve ha terminado las obras oportunas y la  
instalación de las calderas de vapor para la  
generación de cuanto fuerza se necesite.

En la Central de Canena se están recibien-  
do las diferentes piezas de las máquinas que  
han de utilizarse para acumular la fuerza que  
en su día ha de ser aprovechada.

La vía de la Yedra a Baeza se empezará a  
tender muy pronto, toda vez que ya está he-  
cha la explanación en todo el trayecto que  
tiene necesidad de recorrer, y que en total  
son cuatro kilómetros.

La región de la Loma, de la que forman  
parte las importantes ciudades de Ubeda, con  
sus 20.000 habitantes, y la de Baeza, con sus  
12.000 almas, así como la de Canena, con  
4.000 habitantes, y Canena, con 2.000, está  
de enhorabuena, viendo realizados sus vir-  
sidos deseos, largo tiempo abrigados, de te-  
ner fáciles vías de comunicación que unan a  
ellas y otras con la gran arteria de hierro  
por donde circula la sangre nacional a través  
de los ferrocarriles que ponen en contacto  
las principales urbes de diferentes provin-  
cias españolas.

Nosotros aplaudimos sin reserva la brevedad  
con que la Compañía ha llevado a cabo  
tantos trabajos para vencer los obstáculos que  
importante vía tenía en la época que  
tenemos señalado, y cuyo hecho ha de ser  
signo de prosperidad de la rica región por don-  
de atraviesa el tranvía.

CARLOS BARRETO.

Rus, Septiembre 1906.

## EN EL AYUNTAMIENTO

### La sesión de hoy

Se anunciaba para las diez y empieza a las  
once.

El secretario le secretamente algo de que  
no se enteró nadie. Suponemos que sea el  
acta de la sesión anterior. Nadie dice nada. Se  
aprueba.

Otra lectura infatigable. Trátese de una  
Real orden del ministerio de la Guerra que  
autoriza a que se derribe el muro de contención  
del cuartel de la Montaña. Con esto ten-  
drá 22,50 metros el primer trozo de la calle  
de Rosales; el Municipio abonará los gastos.

A otra cosa.

Lectura de una moción del alcalde propo-  
niendo se traslade el obelisco de la Castella-  
na a la plaza de Manuel Becerra, y que en lu-  
gar de aquél se erigiera la estatua de Cas-  
telar.

Se leen otras cosas que a nadie importan.

Los señores concejales hablan y fuman tran-  
quilamente.

Se entra en mal hora para la calma en el  
Orden del día.

Promuévese una larga, solemne, tremenda  
discusión respecto a la provisión de des-  
plazas de profesores en las escuelas munici-  
pales de sordo-mudos y ciegos.

El Sr. Iglesias tiene la curiosidad de saber  
la edad de D. Pablo Garzón, propuesto para  
una de ellas.

Este es un pequeño misterio. Para el señor  
García, aquí tiene treinta años; a juicio del  
Sr. Prá, veintinueve; en opinión del Sr. De  
Blas, diez y siete. Pablo Iglesias cree que un  
profesor de esta edad debe tener más ganas  
de jugar con los discípulos que de darles le-  
cciones. Quiere saber por qué se ha excluido  
al Sr. Matas.

Se desatan las lenguas. Replican García,  
Pro y De Blas; luego duplican; después ha-  
blan de nuevo sin convencer a Iglesias; que  
permanece insensible. Resumen: que el joven  
Garzón tiene diez y siete años; que el gene-  
roso Municipio, para concederle una pensión,  
le obligó, a los quince años, a dar una clase,  
y que se ha excluido al maestro Mateo por-  
que éste cobra otro sueldo del Estado.

Párrafo propone que se estudie más el  
asunto. Por lo visto, los señores concejales  
no son amigos del estudio. Prá demanda que  
se retire el dictamen. Garzón, exasperado  
contra este precedente funestísimo de que  
luego de estar un expediente sobre la mesa  
de la sala, haya concejales que no lo cono-  
zcan, accede. Léase el nombre del maestro  
Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

El Sr. Farías nos habla de lo que hay que abo-  
rar a varios empleados de la Intervención  
de consumos una gratificación concedida  
hace muchísimo tiempo. Tampoco parece  
esto mal a los Sres. De Blas y Prá, que mues-  
tran mucha discreción.

El Sr. Santillán se levanta. En los escafos  
hay cuatro concejales.

De las vaquerías.

Este señor quiere que se le diga con fran-  
queza qué criterio se va a seguir en la ins-  
pección de las vaquerías. Ea el ensanche las  
vaquerías, accede. Léase el nombre del ma-  
estro Francés, propuesto para otra de las plazas.  
Iglesias interviene, implacable. Francés co-  
rre la suerte de Garzón: hay que estudiar a  
fondo estos casos de empleomanía munici-  
pal.

Reina la calma. Otra monótona lectura de  
concesiones de licencias para edificar, etcé-  
tera, etcétera.

Se menciona la casa núm. 69 de la calle de  
Velázquez como modelo de edificaciones. El  
Municipio experimenta una gran satisfacción  
por esta hermosa construcción. El Sr. Santillán  
propone que se dé mucha publicidad a esta  
satisfacción. Como no se trata del personal,  
se aprueba tranquilamente lo pedido.

dando al Ayuntamiento en compensación de  
las parcelas que le fueron concedidas, los te-  
rrenos de la Trinidad ó otra indemnización  
análoga.

Conformes en esa urgencia, que hace inmi-  
nente la consideración, de notable traspa-  
rencia nacional, el Sr. Prá, que el próximo  
Congreso postal se celebrará en Madrid, para  
que la opinión no se extravíe y fijarla deli-  
nidamente, ruego a usted con encarecimien-  
to nacional la publicación de las siguientes  
bases con que terminamos la Memoria pre-  
sentada al anterior Gobierno, que poco ha  
reiteramos en unión del señor presidente de  
la Cámara de Comercio, al Sr. López Do-  
mínguez:

«Base 1.ª Sobre las consideraciones ya ra-  
zonadas, de que el Correo es servicio y no  
renta; de que produce en un solo año lo ne-  
cesario para la amplia construcción del edificio;  
de que el presupuesto nacional se salda con  
importante superávit, consolidado y progresi-  
vo, no sólo no se oponen, sino que lo ansian  
con unanimidad a insistencia, en considera-  
ción a todo esto, que se conceda por el Go-  
bierno y ministerio de Hacienda, con cargo  
al presupuesto general y base de la propia  
renta de Correos, lo que este edificio haya de  
costar total é íntegramente, ingresando des-  
pués en la Hacienda el valor de los terrenos  
en que actualmente están los edificios de Co-  
rreos y Telégrafos.»

«Base 2.ª Como, concedido esto, quedarían  
disponibles los terrenos de la Trinidad, y  
como su tasación es muy análoga a la de los  
solares que ahora quiere vender el Ayunta-  
miento, permítase a éste aquéllos por estos  
solares, con lo cual quedaría solucionada en el  
acto la cuestión legal y económica del mis-  
mo, y a disposición del Estado y de este  
edificio la integridad de los terrenos necesari-  
os.»

«Base 3.ª Acordar la ampliación del pro-  
yecto a sus límites naturales, no prolongando  
la calle de Alarcón más que hasta la de Mon-  
talbán, y ampliar el presupuesto hasta el lí-  
mite preciso de acuerdo con lo consignado en  
la base 1.ª»

«Base 4.ª Redactar un verdadero proyecto  
de bases en que se determinen detalladamen-  
te los pisos que ha de tener el edificio, depen-  
dencias que deben tener en cada uno, lugar,  
situación, capacidad, etc., que ha de tener  
cada dependencia, etc., etc.»

«Base 5.ª Conceder para el Concurso de  
nueva a cien días, y a fin de disminuir los  
efectos de tiempo perdido, proceder indepen-  
dientemente, por subasta, a demostar y pre-  
sentar el terreno mientras se verifica el Con-  
curso, con lo cual, lejos de perder tiempo, se  
ganará notablemente.»

Con muy sinceras gracias por su concurso,  
me reitero de usted afectísimo amigo seguro  
servidor q. b. s. m.,

FRANCISCO DE ASÍS GUTIÉRREZ.

Septiembre 4-906.

## LOS REYES EN BILBAO

El Concurso hípico. Las carreras. Ilumi-  
naciones.

Bilbao 7 (125 t.).—Reina gran entusias-  
mo para acudir al Concurso hípico.

En la primera prueba de inauguración to-  
marán parte once caballos militares y uno de  
un particular de Bilbao.

En la segunda prueba, recorrido de caza,  
correrán 21 caballos militares y uno de otro  
particular.

Todas las localidades se hallan ya ocu-  
padas.

En el paseo del Arenal se ha instalado una  
bonita iluminación de focos eléctricos.

El tiempo es hermoso.



## LA HUELGA SE FUE

## LOS ALBAÑILES DE MADRID

## Calma chicha

Ayer, de seis a ocho, en el teatro Barbieri se celebró la votación de los albañiles; la mayoría, como los otros días, iba votando por la huelga.

Ya decíamos en nuestra edición de ayer que en la reunión habida en el Gobierno civil entre obreros y patronos se había llegado a un arreglo, consistente en conceder un real más de jornal a los constructores de casas, así como a albañiles, a partir del próximo mes de Mayo; nueva condición de trabajo que ha de durar cuatro años, a partir del día 1.º del mes mencionado.

Todo ello estaba ya resuelto entre las Comisiones de ambas partes reunidas en el Gobierno civil, mientras los obreros iban votando, equivocados y pacientemente, en favor de la huelga.

## Tormenta grande

Dieron las ocho, hora en que debía darse por terminada la votación y empezarse el escrutinio; mas como la Comisión había regresado con el arreglo del Gobierno civil, la presidencia, compañero Juncosa, oyó la palabra a Arosas, que debía exponer las bases negociadoras del conflicto.

Extrañó ello a la concurrencia, porque la convocatoria decía que después de la votación se leería el escrutinio; pero pasó la cosa en silencio a la ansiedad que por saber qué había ocurrido en el Gobierno civil.

Tras breve explicación enarbolada contra los patronos y en la que se presentaba al señor Alba en clase de traga-papeles, Arosas explicó el acuerdo concertado entre la Comisión de obreros, la de patronos y el señor gobernador. La explicación que del caso hizo Arosas no iba envuelta en amenazas contra los obreros para el caso de que el arreglo no fuese aceptado, y como en realidad muchos no habían entendido bien en qué consistía el arreglo, Arosas salió del atrilador sin grandes quebrantos, mas luego habló el presidente de la Sociedad El Trabajo, y luego de ensalzar las ventajas del acuerdo y la derrota de los patronos, hubo de decir estas palabras:

«Puesto que el gobernador nos ha defendido y nosotros hemos pactado, si desistís lo hecho, sobre vosotros caerá la responsabilidad.»

Las palabras del presidente de la Sociedad fueron un tanto inabihadas, y de nada sirvió que el presidente del mitin intentara capear sus efectos.

El escándalo que se produjo fué enorme. Nadie se entendía; de todas partes salían imprecaciones. Aquello iba a acabar mal.

Entre tumultos y gritos, se abalanzaron a intentar hablar varios obreros, y se presentaron 60 o 70 intentando presentar algunas proposiciones, de las que sólo obtuvo el honor de la defensa la de un albañil gallego, que consistía en que se pasase a votación si se aceptaba lo acordado en el Gobierno civil o si se verificaba el escrutinio. Mas esta proposición, defendida por el autor, no llegó a ser tomada en cuenta, por la sencilla razón de que, tal como estaba el teatro lleno de gente y los ánimos tan exaltados, una votación hubiese sido imposible; y el presidente, con más sentido práctico que sentido justiciero, aprovechó la primera ocasión de hallarse un poco apaciguados los ánimos para dar por terminado el mitin y por bien hecho lo acordado en el Gobierno civil.

La campaña presidencial, dando por terminado el acto, fué recibida con aplausos por unos y con protestas por otros; y buen rato estuvo la gente discutiendo de palco a palco, de butaca a butaca, y en corrillos, en el escenario y en el patio.

## Las tristezas del "reporter"

El reporter quedóse sólo buen rato en su mesa de periodista, contemplando el desfile y el ruido de aquella masa. El reporter pensaba tristemente: «Má haría en ir a la huelga en este tiempo los albañiles; pero es peor hipotecar cuatro años de vida por un real de aumento en el jornal. Yo esperaba que la Junta directiva y la Comisión de bases, gente que sabe dónde le aprieta el zapato, se agarrara a un clavo ardiendo para evitar la huelga, que hubiese sido una desgracia; pero no creía que el clavo que se le arrojaba de encima desahuyara fuese tan humillante.»

Lo lógico, lo humano, lo natural y hasta lo conveniente, hubiese sido prescindir de la reclamación alguna hasta Marzo, y en Abril presentar nuevas reclamaciones. Esto era lo que hubiese demostrado una inteligencia medianamente razonable para las luchas sociales. La Comisión y la Junta lo han hecho todo de otro modo, y ahora se encuentran con la Sociedad descontenta y en la vergüenza de tener que contentar a la pobre masa diciéndole que la derrota de los patronos ha sido en toda regla. ¡Pobre masa obrera, condenada a vivir siempre rodeada de tontos o de vivos!

Esto pensaba el reporter, algo triste, mientras veía desfilar airados, un poco airados, pero sin ostentación faja, a los constructores de casas, que van desapareciendo de la vida a fuerza de comer poco y de caer de los andamios.

## En la calle

El reporter se levantó para dirigirse a la calle; antes le salió al paso Santiago Pérez, socialista y consorte del Centro de la calle de Relatores, que se quedó de la manera que que este reporter le trata. Son consecuencias de la vida pública, de las que no debemos hacer caso si estamos seguros de que obramos bien.

En la calle se habían formado varios corrillos; en todos se hablaba en alta voz; un obrero decía: «Lo que más me indigna no es que se haya prescindido del real hasta Mayo, sino que se haya acordado que no podemos pedir mejora alguna hasta pasados cuatro años. A esta enormidad se han comprometido nuestros representantes. ¿Se han comprometido los caseros a no aumentarnos el alquiler del piso? ¿Se han comprometido los tenderos a no aumentarnos los comestibles durante cuatro años? ¿No, verdad? Pues nosotros nos hemos comprometido a no ganar más, por mucho que suba el pan y la patata y las vivandas!»

El reporter se alejó pensando: «Qué lógica más clara y sólida la lógica del pueblo!»

## VIDA MILITAR

## DESTINOS

Infantería.—Coronel D. José Motta a la Potencia militar de Mahón.  
Tenientes coroneles: Najera, al regimiento de Cerinola; Estévez, a la Potencia de Gáliz; Taviel, a la Ceja de reclutamiento de Córdoba; Martí, de excedente, y Martínez, al regimiento de Pavia.  
Comandantes: Molina, a la segunda reserva de Jerez; Ruiz, al regimiento de Córdoba, y Blasco, de excedente.  
Capitanes: Gil, al regimiento de Melilla; Sánchez, al regimiento de Sanz, a la de Villanueva; Miguel, a la segunda reserva de Montfort; Pérez, a la segunda reserva de Talavera; Sanz, a la de Linares; Pérez, al regimiento de la Constitución; García, al de Cantabria; Salinas, al de Badajoz; Muñoz, al de Granada; Claudio, al de Chelana; Gil, al de Gijón; Borges, a la segunda región, y Gomila, al regimiento de Luchana.

Primero tenientes: Bayo, al regimiento de Sicilia; Molina, al de Melilla; Molina M., al de Badajoz; Aguilar, al de Melilla; Jiménez, al de Badajoz; Condom, al de Badajoz; Atienza, al de Figueras; Carvino, al de Reus; Tapia, al de Mérida; Orús, al de Fuerte Ventura; Elias, al de Mérida.

Castellani y Pérez, al de Mérida, y Guin, al de Alcantara.

Escuela de reserva.—Primeros tenientes: Puigdemont, al regimiento de Melilla; Cortés, al de Melilla; Magallón, al fuerte del Kapitan; Lafuente, a Jaca.

Caballería.—Teniente coronel D. Miguel Valdés, a la Dirección general; comandante D. Daniel Morales, a Navarra; y primer teniente D. Francisco Bello, a lanceros de la Reina.

Artillería.—Comandante D. Panerazo Sorri, al segundo regimiento montado; capitán D. Rafael de Carranza, a la Comisión liquidadora de Capitánías generales, y D. Graciano Quesada, de reemplazo.

## ASCENSOS

Carabineros.—Se promueve al empleo superior al capitán D. Severino Pérez, primer teniente D. Miguel Monje y segundo teniente D. Julio Carbonell.

## MATRIMONIOS

Se concede real licencia para contraer el primer teniente de Infantería D. Abdón Lamba, con doña Jesús Luengo; capitán del Cuerpo de Tiron D. Juan Martín, con doña Consuelo Pérez, y primer teniente de Ingenieros D. José Castilla, con doña María de la Luz Llanos.

## CRUCES

En el Diario Oficial se publica una extensa relación de concesiones de cruces y placas de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

## Los fabricantes de conservas de Vigo

El Sr. Navarro Reverter ha dirigido a los conserveros de Vigo el siguiente telegrama como contestación al segundo que aquellos le enviaron:

«El ministro de Hacienda a Manuel Pita, presidente Unión fabricantes conservas Vigo: Cumplido el deber de manifestarle la impresión desagradable que su respuesta a mis prudentes explicaciones de ayer me ha producido. Exige la sinceridad que ayer me ha producido en términos homólogos para deducir consecuencias legítimas y no se confundan conceptos opuestos para hallar pretexto de injustificadas censuras. Comparemos Tratado con Tratado. En el de 1892, yo mismo tuve la suerte de concertar con los Kilogramos. Lo pagarán con el Tratado de 1.º del actual se sabrá cuando se presente a las Cortes y exigirá la prudencia no lanzar censuras anticipadas sobre lo desconocido, cuando sería posible que la realidad obligara a tardos arrepentimientos.»

Comparemos un régimen provisional con otro. El gobierno actual a su entrada en el Poder que las conservas pagaban en Suiza 80 francos en los envases pequeños y dos francos en los grandes.

A sus gestiones se debe que desde ayer sólo paguen 40 francos los primeros, 6 de lujo, y un solo franco los grandes, llamados de familia. Resultado positivo ha sido la reducción de la mitad de los precios; supresión del régimen diferencial, igualando el trato de las conservas al mínimo que paga la nación más favorecida del mundo. A este beneficio resultado se permite usted llamarlo verdadero desastre, pero todo espíritu sereno e imparcial le llamará con justicia ventaja efectiva para la importante industria conservera, que recobra ahora su mercado perdido con la ruptura de relaciones comerciales. Confiamos que estas explicaciones y definitivas manifestaciones acabarán de tranquilizar a esa Corporación.»

Los fabricantes contestan en la siguiente forma:

«Unión fabricantes conservas agradece explicaciones su telegrama, que demuestra excelente deseo de acierto que animale; pero debe insistir que pagando conservas sardinas por anterior Tratado Suiza hasta 1.º año 10 francos, no puede considerarse el actual derecho de 40 sino como un verdadero desastre para nuestra industria; confiamos, sin embargo, dado el conocimiento que V. E. tiene de las verdaderas necesidades industriales nacionales, que en Tratado definitivo no habrá sido olvidado interés tan importante como el de nuestra industria conservera. Apazamos juicios hasta conocer ventajosa que V. E. indicamos contiene Tratado definitivo. Presidente, Manuel Pita.—Secretario general, José Barverosa.»

La cuestión se aplaza, como era natural y lógico, hasta que el Tratado se presente a las Cortes y sean conocidas las ventajas o los perjuicios que se derivan para los fabricantes de conservas.

El asunto está, por tanto, en suspenso; pero no debemos terminar sin añadir que estos dosismos conserveros que aprecian como un desastre el régimen provisional, se apresuraron a felicitar al ministro en cuanto tuvieron conocimiento de haber concertado un convenio.

¿Es explicable esta transformación de criterio? Porque nadie se ha referido al Tratado, que permanece en secreto, sino a la terminación de la república y al restablecimiento del *modus vivendi* que ha estado en suspenso desde Junio.

Cuando se sepan las condiciones del pacto comercial será ocasión de hablar. Por ahora no cabe más que una prudente reserva.

## FÚNEBRE HALLAZGO

## TELEGRAMA OFICIAL

«Almería 6. El gobernador al ministro de la Gobernación:  
Alcalde de Carboneras, en telegrama de hoy, me comunica haber arrojado al mar a la playa de los Muertos el cadáver de una mujer en completo estado de descomposición, faltándole orejas, partes blandas de la cara, piel de la cabeza y tronco, y extremidad inferior derecha separada del tronco.»

## ESCUELA CENTRAL DE TIRO

Seguen desarrollándose las conferencias y las prácticas correspondientes al interesante curso que la sección de Infantería ejecuta. En los días anteriores se han verificado en el Cuartamuro experiencias de fuegos colectivos, estudiando la oficialidad y las alas asistentes los agrupamientos de los impactos y los efectos de esta clase de tiro, notándose cada día mayor interés y entusiasmo en todos.

Muchos oficiales francos de servicio de esta guarnición asisten a las conferencias y prácticas voluntariamente, dando con ello idea de su interés y de la importancia que el arma de infantería en nuestra oficialidad existe, siendo doloroso que estas prácticas no puedan ser más extensas como todos desearían, pues comprenden las grandes enseñanzas que con ellas se obtienen.

El próximo lunes se verificarán experiencias de vulnerabilidad, siendo de las más interesantes que el curso tiene.

## INVENTO NOTABLE

Telefonía sin hilos. Perfeccionamiento de un invento.

—Paris 7. El sabio francés Maiche ha desenterrado al modo de telefonar sin hilos, habiendo conseguido telefonar a largas distancias, sirviéndose de la tierra y del mar como conductores.

Maiche ha llegado además a perfeccionar un invento propio para favorecer la navegación submarina.—Mar.

## CHAVARRY Y SUS MINAS

## DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL

Es muy vulgar repetir lo que de Almería han dicho algunos de los llamados *genios españoles*, y para no caer en el mismo defecto de la repetición ordinaria, diremos que en esta provincia hemos padecido malos gobernadores, y que por esta circunstancia y haber estado aislada del centro, se ha fomentado el parasitismo político de tal forma que todavía pervive Chavarry explotando sus minas, como si esta provincia no fuera de España, como si en la capital no hubiera un representante del Gobierno español y una jefatura del Cuerpo Nacional de Minas, y en este desdichado pueblo de Bedar un alcalde constitucional.

El Sr. Fuentes, gobernador flamante de esta provincia, manda a debe mandar en los pueblos correspondientes a los feudales, y aunque parece que todavía queda el puente levadizo, horea y cuchillo en el distrito de Vera, debemos advertirle que al señor está muy abatido, pues los pecheros han perdido la fe que tenían depositada en el jefe del castillo. Así es que cualquier gobernador, por pleyeque que sea, puede traerse al feudal cogido del cogote y soplarlo en la cárcel, y entonces Chavarry y demás compañeros de explotación minera no se darían alres de españoles superiores al común de la humanidad.

Tengo del gobernador actual Sr. Fuentes los mejores antecedentes, y a este objeto le invito a que se entere de lo que ocurre en las minas de Bedar, tomando por base los datos que voy a suministrarle, y que junto con lo ya publicado en una de mis cartas anteriores, forman una serie de cargos que conviene depurar.

Existo muy cerca de las paredes de este pueblo de Bedar un barranco denominado Las Fuentes; a la derecha del mismo está la Segunda Mulata, y a la izquierda Mozambiki, ambas de la Compañía de Chavarry, y a este barranco, amenaza constante del pueblo, van a parar los escombros de ambas minas, sin pensar mayor dicho, sin importarle un bledo a la Compañía que Bedar se destruya. No crea el gobernador que hablo por miedo a futuras contingencias, cosa que estaría justificada a la Prensa y aun a las autoridades, no porque ya el dicho barranco ha hecho daños de consideración en las fincas rústicas de los habitantes, sino porque hace no mucho tiempo y todavía pudiera ser excelente campo de tiro, y a la vez, sin importarles nada, probar esta denuncia, pues los infelices pequeños propietarios perjudicados no han podido arreglar sus haciendas. Y todo esto porque las autoridades locales no procuran, en bien de sus administrados, evitar el abuso del relleno de Las Fuentes. Los escombros procedentes de las minas deben echarse donde no perjudiquen.

Un caballero que aquí hace el oficio de ingeniero, que como decía en mi artículo anterior no tiene títulos de ninguna clase, y que atiende al nombre de La Presa, han acudido en diferentes ocasiones los vecinos de Bedar sin resultado, pues dicho señor se cree un virrey indias y no atiende para nada a la denuncia que se le hace con un orden.

Otra amenaza de este Sr. La Presa es apoderarse del agua potable de Bedar, y ya lo va consiguiendo, porque las fincas rústicas que tenían agua de propiedad no disfrutan de una gota, y hasta la fuente pública cada día se muestra menos generosa. ¿Por qué no se estudia esta cuestión y se obliga a la Sociedad minera Chavarry, si como creemos, es causante de la pobreza de los manantiales, a que los deje en su primitivo estado?

Otro día volveré a insistir sobre estas cuestiones, pues hay tela cortada para rato.

Bedar, Septiembre 906.

ALFREDO DÍAZ.

## TIRO NACIONAL

En el Campo de Tiro de la Moncloa han terminado las tiradas de clasificación de tiradores de segunda y tercera, resultando premiados los siguientes señores:

De segunda, D. Santiago de Olalde y don Santiago González.

De tercera, D. Santiago de Olalde, D. Telesforo Montoliu, D. Santiago González, D. José Félix Brizio, D. José Vázquez, D. Manuel Gómez, D. Leonides Fernández y D. Luis Ramírez.

Mañana y pasado repetición de las tiradas a piñón artificial, a las cuatro de la tarde. En el mismo día se clasificarán los tiradores de primera.

## LA AFICION TAURINA

## UNA SALVAJADA

Hay que reírse de lo bárbaro que resulta el espectáculo de correr en muchos pueblos toros marrados, de esos que saben latín y son lidiados por maletas y capitalistas que suelen recibir cornadas terribles, según ocurrió hace unos días en las inmediaciones de Madrid a dos desdichados golfos.

Esto, repetimos, se queda en manifiesto comparado con una corrida que improvisaron ayer en el paseo del Cisno dos aprendices de una fundición, llamados Cipriano Crisanto y Luis Jiménez, de catorce y diez y seis años respectivamente.

El segundo de los citados muchachos actuó de toro y el primero de diestro, con la innovación de que el *bicho*, en lugar de embestir sin piteos, según es hoy en estas caparritas reses simuladas, se ató a la cabeza nada menos que dos navajas, con beneplácito y con regocijo de no pocas personas que presenciaban tan ingeniosa ocurrencia de los mocosos simulados de Montes.

Varios lances se habían efectuado ya, premiados con onzas de la concurrencia, cuando, al dar un toro, un estimado, sin duda por el aplauso y los oíes, se le ocurrió hacer el quiebro de rodillas.

Embiesto Luis, y al rematar la suerte el primero recibió en la espalda una cornada, esto es, una puñalada que con la cabeza le dió su compañero.

Caído bañado en sangre, y los hasta entonces espectadores que se habían congregado al herido a la Casa de Socorro de Chamberí, donde los médicos de guardia le asistieron, calificando de pronóstico reservado las heridas.

El toro fué retirado, y es posible que, como al herido, le queden pocas ganas de repetir la suerte.

¿A qué cosas induce la sangre torral...

## DESDE GRANADA

## RACHA DE CRÍMENES Y SUICIDIOS

Granada 6. Se ha desarrollado un sangriento crimen en el sitio conocido por Racha de Marebar, próximo al pueblo de Carriles de Baza.

Entre los jóvenes de veinte años Antonio Rojo y Antonio Lozano existían profundas rivalidades por disputarse los dos el amor de una linda joven bastetana, que no se atrevía dar preferencia a ninguno de ellos, temiendo el sangriento desenlace que no ha tardado en desarrollarse.

Los protagonistas se encontraron en Carriles, y después de acalorada discusión salieron desafiados al campo.

Apenas llegados a la ramba lucharon desesperadamente, cuerpo a cuerpo, sin dejar de hacer uso de las armas de que iban provistos, merced a lo que a muchos operarios.

El objetivo de los contendientes era arrojarse el uno al otro a un pozo que existe en el centro de la ramba y próximo al sitio de la lucha.

Cuando ésta era más terrible y los dos jóvenes estaban empapados en sangre, Antonio Rojo consiguió hacer uso de una pistola que llevaba en el cinto y disparó un tiro a su contrario, hirundiéndole gravemente en el pecho.

El herido quedó apoyado en el pretil del pozo hasta que los vecinos de un corralillo inmediato acudieron al ruido de la detonación y le prestaron auxilios.

El agresor se dio a la fuga, ignorándose aún su paradero.

El desgraciado suceso ha causado triste impresión.

Con motivo del crimen de la Pinujilla, del que informé el día 2, la Prensa local se queja de la falta de vigilancia que hay en Granada. Sin embargo, se reconoce que las autoridades y sus agentes cuidan mucho del orden y seguridad personal, si bien se impone que sea aumentado el número de individuos de la policía en esta ciudad.

Los que actualmente prestan servicio no pueden ejercer vigilancia más completa.

Ha sido identificado el cadáver que se encontró cerca de la estación de ferrocarriles del Sur de España, comprobándose que se trató de un suicidio.

De Villanueva Mesa comunican el suicidio de otro hombre de cincuenta y tres años, llamado Manuel Alva, por dolido, en un felato próximo a los pasos sostuvieron una batalla campal matuteros y guardas de consumos, resultando tres heridos.

La mar.—J. Montalvo.

## REUNIONES Y SOCIEDADES

Centro de Instrucción Comercial.—En el concurso celebrado en esta institución ha sido nombrado profesor numerario de la cátedra de Aritmética y Geometría el notable pedagogo y publicista de obras didácticas y literarias, y autor de la adoptada de texto en la referida cátedra, nuestro querido amigo D. Antonio Jiménez de González. Reciba nuestra enhorabuena, así como la Junta por esta elección, provechosa para la obra educativa que el Centro persigue.

Centro Castellano.—Mañana sábado, y de diez a una de la noche, se celebrará en los salones de esta Sociedad una de las agradabilísimas reuniones que este Centro obsequia a las familias de los señores socios, la cual promete estar tan animada como la de los días anteriores.

## EL TIEMPO

7 de Septiembre.—Madrid.—Mucho ha disminuido la fuerza atmosférica, pero no en todas partes.

SEVILLA.—Despejado el cielo durante toda la noche, cual sucede en Madrid.

En no han parado en las cosas en la capital, sino que además de lo despejado del cielo, y por ello mismo, la temperatura ha sufrido un notable aumento: de 4 grados, por término medio.

Por lo demás, el viento sigue encalmado y del N.E. durante la mañana, y del S. y SO. por la tarde; el ambiente es menos húmedo, y el barómetro sigue imperturbado sin inalterable marcha, que caracterizó los días anteriores.

PREVISIÓN.—Tan nutrida como ayer es hoy la lluvia de lluvias registradas en la Península, pero salvo muy pocas excepciones, quedan todas por debajo de 8 litros por metro cuadrado.

Entre las más copiosas citaremos las registradas en Jén, Tortosa, Palma, Burgos, Vares y Córdoba de 1 litro, las de Segovia de 2 idem, Valencia y Valladolid de 3 idem, Tarrifa, Alicante y Albacete de 3 idem, Oviedo y Guadalupe de 3 idem, Málaga 27 y Ciudad Real de 1 litro.

En todas partes, al disminuir la intensidad de las lluvias, se señalan los síntomas precursoros del buen tiempo, como indicio probable de que tras lo pasado no queda nada.

Bueno será que así suceda, pues aunque en esta clase de lluvias no se absorbe por la tierra más que una cuarta parte, ha sido tanta el agua caída que por ahora basta.

De la lluvia como el poco, y a menudo. Vuelve a encresparse el mar por el Sur y Levante, y no se halla completamente sosegado el Cantábrico. Nada tiene de extraño que así suceda después de borrasca tan honda.

En las temperaturas se hace ya sensible la bonanza. Ello no obstante, sigue benigna. La máxima, de 32 grados, se ha registrado en Sevilla; la mínima, de 12, en Segovia.

Tiempo probable.—Mejora en general el tiempo y se elevarán las temperaturas.

## DE INTERÉS ESCOLAR

## EL PAGO DE MATRICULAS

El ministro de Instrucción pública ha dispuesto que el importe de las matriculas que han de satisfacer los alumnos en las escuelas continúe abonándose como en años anteriores, o sea mediante cuatro pesetas por cada inscripción de matrícula en vez de las ocho que dispone la ley del timbre.

## TEATROS

Ciudad Lineal.—El día de las fiestas que se celebran en la Ciudad Lineal estos días será el estreno mañana, a las diez de la noche, de una revista política titulada *Con sin el Gabinete de López*, original la letra de un conocido periodista y la música de un aplaudido compositor.

Como a pesar de la reserva se conocen los nombres de los autores, se da por seguro uno de esos éxitos que constituyen la piedra de toque de una empresa.

Se estrenará una decoración del escenógrafo D. Ramiro Carrillo.

Sociedad Miguel Béchegaray (Conservatorio libre).—A partir del día 10 del corriente, todos los días laborables, de cinco a siete de la tarde, estará abierta en la secretaría de esta Sociedad, Olivar, 5, bajo, la matrícula para las clases que sostiene este Conservatorio.

Estas clases, completamente gratuitas, son de Declamación (primero, segundo y tercer curso), Solfeo y Piano y Canto, y darán principio el día 1.º de Octubre próximo.

## DE EL FERROL

El «Reina Regente». Reunión del Ayuntamiento. Lo que dicen los republicanos.

Ferrol 7 (10.40 m).—Se ha reunido el Ayuntamiento para tratar de los festejos que han de conmemorar la botadura del crucero *Reina Regente*.

El alcalde dijo que se celebrarán viniendo el rey. Los concejales republicanos apoyaron al alcalde, fundándose en que al venir el rey representaría la cohesión de la nueva quiniela, dándose así trabajo a muchos operarios.

No viniendo el rey—añadieron—debe verificarse un acto fúnebre, porque es seguro que se cierre el Astillero, quedando sin pan centenares de obreros.—Noisida.

## LA BOLSA

## Cotización oficial del 7 de Septiembre

## BOLSA DE MADRID

## COTIZACIÓN

## INTERIOR

## Fin próximo.

## Serie F 50.000 pesetas.

## B 25.000.

## C 12.500.

## D 6.250.

## E 3.125.

## F 1.562.

## G 781.

## H 390.

## I 195.

## J 97.

## K 48.

## L 24.

## M 12.

## N 6.

## O 3.

## P 1.

## Q 0,50.

## R 0,25.

## S 0,125.

## T 0,0625.

## U 0,03125.

## V 0,015625.

## W 0,0078125.

## X 0,00390625.

## Y 0,001953125.

## Z 0,0009765625.

## AA 0,00048828125.

## BB 0,000244140625.

## CC 0,0001220703125.

## DD 0,00006103515625.

## EE 0,000030517578125.

## FF 0,0000152587890625.

## GG 0,00000762939453125.

## HH 0,000003814697265625.

## II 0,0000019073486328125.

## JJ 0,00000095367431640625.

## KK 0,000000476837158203125.

## LL 0,0000002384185791015625.

## MM 0,00000011920928955078125.



